

# HISTORIA DE ROKUGAN

Hace mucho tiempo, un reino surgió entre las cenizas de muchos otros. La luz llegó a alcanzar cada atisbo de oscuridad que lo rodeaba, y surgieron las formas de vida. De ahí, se crearon civilizaciones enteras dirigidas cada una por su correspondiente Emperador.

A lo largo de todas las eras, los tiempos se han regido por la conservación y prolongamiento de la vida, y la muerte para causar el renacer de todas las eras. Como si de una historia interminable se tratase, siempre ha existido un equilibrio en la historia, en el que todo ha nacido, evolucionado hasta llegar a su máximo esplendor, y por último, muerto, para posteriormente renacer.

Hasta donde las leyendas dan a entender, en los textos antiguos, la vida ha sido un regalo considerado directo de los dioses, y la gente que lo ha llegado a recibir, se aferran a ella como un don. La muerte, no obstante, también se ha considerado un regalo, ya que en el abrazo de la oscuridad se puede encontrar un viaje para poder renacer de nuevo.

Pasados varios siglos, como una y otra vez sucede, la gente comenzó a intentar alargar su vida, aferrándose a ese regalo

divino, y teniéndole miedo a la muerte, hasta el punto de no querer ver nunca el final de la era de la luz.

Como consecuencia, el reino de la oscuridad se fue quedando sin habitantes, surgiendo conflictos entre ambas tierras e inclinándose la balanza del tiempo entre un lado y otro, tendiéndose hacia el lado de la luz.

Actualmente, es por esta razón que la oscuridad tiende a alcanzar todo atisbo de vida que se le presenta; ya que en realidad es más bien como un precio, que al final se debe pagar.

Esta filosofía fue formando cada vez más parte de las leyendas y el pensamiento social, hasta que se ha normalizado entre los habitantes que viven actualmente.

Con el paso del tiempo, la oscuridad ha abarcado todos los rincones del planeta y ha dado comienzo al renacer de la vida en las tierras sombrías. La oscuridad avanza sin parar, quedando un reino en pie, lo que hoy conocemos como Rokugan, el Gran Imperio, formado por habitantes que se resisten a la muerte.

Y aquí es donde entran sus habitantes, tanto prestigiosos como enigmáticos, unidos y separados por lo único que no pueden controlar: su destino.

禪